



MBS098

ESTUDIO BÍBLICO MESIÁNICO DE MINISTERIOS ARIEL



# LA GRACIA DE DIOS



Por el Dr. Arnold G. Fruchtenbaum



[ariel.org](http://ariel.org) & [arielcanada.com](http://arielcanada.com)

**LA GRACIA DE DIOS**  
**Por el Dr. Arnold G. Fruchtenbaum**

**TABLA DE CONTENIDO**

I.	LAS PALABRAS HEBREAS Y GRIEGAS.....	1
	A. <i>Jen</i> .....	1
	B. <i>Jesed</i> .....	2
	C. <i>Járis</i> .....	2
II.	LA GRACIA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO.....	3
	A. El período patriarcal.....	3
	B. La Dispensación de la Ley.....	3
	C. Los pactos.....	3
III.	LA GRACIA EN EL NUEVO TESTAMENTO.....	3
	A. Los Evangelios.....	4
	B. El libro de los Hechos.....	4
	C. Las epístolas paulinas.....	4
	D. El libro de Hebreos.....	6
	E. Las epístolas paulinas.....	6
	F. El libro de Hebreos.....	6
	1. La obra de Dios: Salmo 90:16.....	6
	2. La obra del hombre: Salmo 90:17.....	6
IV.	EL SIGNIFICADO DE LA GRACIA DE DIOS.....	6
V.	GRACIA COMÚN.....	7
	A. La definición de gracia común.....	7
	B. La demostración de gracia común.....	7
	C. Los medios de la gracia común.....	7
	D. Contenido y efectos de la gracia común.....	8
	E. Las limitaciones de la gracia común.....	9
VI.	GRACIA EFECTIVA O ESPECIAL.....	9
	A. La definición de gracia efectiva o especial.....	9
	B. Las ramificaciones de la gracia efectiva o especial.....	9
VII.	GRACIA SOBERANA.....	9
	A. El significado de gracia soberana.....	10
	B. La elección y los motivos divinos de la gracia soberana.....	10

C.	Los motivos de la gracia soberana .....	10
VIII.	GRACIA SALVADORA.....	11
A.	Las Escrituras .....	11
B.	Los motivos divinos de la gracia salvadora .....	11
C.	Los principios que no pueden coexistir con la gracia soberana .....	11
IX.	LA POSICIÓN DEL CREYENTE EN LA GRACIA .....	12
X.	VIDA BAJO LA GRACIA .....	12
A.	La base de la vida bajo la gracia .....	12
B.	Las provisiones de la vida bajo la gracia .....	13
C.	Principios en la Ley del Mesías .....	13
1.	Mandamientos positivos en la Ley del Mesías .....	13
2.	Mandamientos negativos en la Ley del Mesías.....	14
3.	Principios en la Ley del Mesías .....	14
4.	Reglas adicionales dadas por gobernadores .....	15
D.	Las preguntas a hacer cuando se vive bajo la gracia.....	15
E.	El poder detrás de la vida bajo la gracia .....	15
F.	El propósito de la vida bajo la gracia .....	16
XI.	CONCLUSIONES .....	16
A.	El favor inmerecido de Dios a los pecadores .....	16
B.	La oferta de salvación de Dios como regalo gratis .....	16
C.	La habilidad de Dios para mostrar gracia .....	16
D.	La gracia de Dios no puede ser ganada, merecida, o comprada .....	16
E.	La gracia de Dios es ilimitada.....	17
1.	La manifestación de la gracia de Dios .....	17
2.	La manifestación de la gracia de Dios en la salvación.....	17
3.	La posición del creyente bajo la gracia de Dios.....	18
4.	La esfera de operación del creyente .....	18
5.	La provisión para las necesidades diarias .....	18
6.	La gracia no comprometida de Dios .....	18

*Y si por gracia,  
ya no es por obras;  
de otra manera  
la gracia  
ya no es gracia.  
Romanos II:6a*



Este estudio bíblico mesiánico sobre lo que la Biblia enseña en cuanto a la gracia de Dios tratará el tema en once categorías.

## I. LAS PALABRAS HEBREAS Y GRIEGAS

Esta categoría tratará sobre las palabras originales hebreas y griegas de las cuales se deriva el contenido doctrinal de la gracia. Hay dos palabras hebreas y una palabra griega que necesitan ser investigadas.

### A. *Jen*

La primera palabra hebrea es *jen*. En el Antiguo Testamento es usada un total de doscientas veinticinco veces. Por el extenso uso de la palabra, es obvio que un número de diferentes facetas están involucradas en el concepto de la gracia de Dios. Diez ejemplos de sus varios usos pueden ser mencionados.

Primero, la palabra *jen* significa “favor puro e inmerecido de un superior a un inferior”. Este uso se encuentra en Éxodo 33:19 y 34:6-9, donde Dios, como superior, extiende Su favor inmerecido a los humanos, quienes son inferiores.

Segundo, significa “favor divino” (Jer. 31:2).

Tercero, la fuente de esta gracia divina inmerecida es Dios Mismo (Zac. 12:10).

Cuarto, *jen* es usada en el sentido de gracia al pobre, y contiene dentro de sí misma el sentido de misericordia (Éxo. 22:27).

Quinto, es una gracia que persevera (Sal. 116:5).

Sexto, es una gracia que provee (Sal. 111:4-5).

Séptimo, es una gracia que es misericordiosa, aunque puede ser provocada (Éxo. 34:7).

Octavo, es una gracia que escucha al pecador arrepentido (II de Cor. 30:9; Joel 2:13).

Noveno, es una gracia que se conecta con la redención espiritual (Job 33:24; Sal. 26:11).

Décimo, es una gracia que está conectada con la redención física de los enemigos, de las guerras, y de los pecados (Sal. 4:1; 9:13; 25:16; 30:10; 31:9; 56:1; 86:1-3; 119:132, 134; 123:3).

La mejor manera de resumir el uso de la palabra *jen* es decir que es el favor inmerecido de un superior a un inferior; en este caso, Dios, el superior, le expresa gracia al hombre, por lo general en bendiciones temporales y ocasionalmente en bendiciones espirituales, así como en redención y liberación, tanto en el sentido físico como en el espiritual.

### B. *Jesed*

La segunda palabra hebrea de la que viene el concepto de la gracia es *jesed*. Es usada un total de doscientas cincuenta veces en el Antiguo Testamento. El significado básico de *jesed* es “amor leal”. Conlleva la idea de intensidad en bondad y amor. Tiene la idea de la relación de quienes están involucrados en actos de bondad. Esta palabra también tiene un número de diferentes facetas en el hebreo del Antiguo Testamento.

En total hay nueve maneras diferentes en que la palabra *jesed* es usada. Y todas ellas están relacionadas con la gracia de Dios. Primero, significa “comuni3n con Dios” (Sal. 5:6-7). Segundo, esta palabra para gracia enfatiza la relaci3n pactual de Dios (Deu. 7:12). Tercero, enfatiza la gracia en liberaci3n (Sal. 6:4). Cuarto, significa “la gracia de capacitaci3n” (Sal. 85:6-7). Quinto, conlleva el concepto de gracia en iluminaci3n (Sal. 119:64, 124). Sexto es una gracia que extiende perd3n (Sal. 51:1). S3ptimo, es una gracia que se muestra a s3 misma en esperanza o produce esperanza (Sal. 130:7). Octavo, es una gracia que produce alabanza (Sal. 13:5). Noveno, es una gracia que promete preservaci3n (Sal. 22:11, 19; 23:6).

Para resumir, la palabra *jesed* es una magnanimidad firme expresada por Dios hacia la gente, particularmente en los pactos en los que Dios ha entrado con Su pueblo y que est3n firmemente garantizados por Su promesa. El significado b3sico es “amor leal”, como es expresado especialmente en los pactos. Esta palabra para gracia est3 conectada con el Pacto Mosaico (3xo. 20:6; 34:6-7; Deu. 5:10) y con el Pacto Dav3dico (II de Sam. 7:15; I de Cr3. 17:13; II de Cr3. 1:8; 6:14; Sal. 61:6-7; 89:33-34, 49).

### C. *J3ris*

La tercera palabra es griega, *j3ris*. Este es el t3rmino griego principal para el concepto de la gracia de Dios, y es tambi3n usada en varias maneras diferentes.

Primero, a veces significa “lo que provee gozo, placer, delicia, encanto, belleza, y atractivo”. Tener esta gracia significa tener gozo, placer, delicia, encanto, belleza, y atractivo. Este es el significado en el griego cl3sico, donde no est3 particularmente relacionado con Dios. Su significado cl3sico se encuentra en Lucas 4:22 y Efesios 4:29.

Segundo, significa “buena voluntad”, “amabilidad”, “favor”, y “gracia” (Luc. 1:30; 2:52; Rom. 11:6; II de Cor. 4:15; 6:1; 9:14).

Tercero, esta gracia es también una expresión de agradecimiento (II de Cor. 10:30; I de Tim. 1:2; II de Tim. 1:3).

Cuarto, esta palabra en particular para la gracia a veces enfatizará los beneficios de la gracia, tales como los beneficios de la condición espiritual entera (Rom. 5:2; I de Ped. 5:12); gracia dadivosa (I de Cor. 16:3; II de Cor. 8:6-7); bendiciones terrenales (II de Cor. 9:8); o gracia salvadora (Juan 1:17; I de Cor. 15:8-10; II de Cor. 8:9; I de Ped. 1:10, 13).

El quinto uso es una forma un poco diferente de la misma raíz, y significa "conceder gracia". Los creyentes pueden conceder gracia sobre alguien más (Luc. 1:28; Efe. 1:6).

La sexta manera en que es usada es enfatizando un regalo de gracia. Hay dos tipos de regalos de gracia: primero, el regalo de la salvación (Rom. 6:23); y segundo, el uso de los dones espirituales. Esto puede ser visto en otra forma de esta misma palabra griega que enfatiza los dones del Espíritu Santo (Rom. 12:3-8; I de Cor. 7:7; 12:1-31; Efe. 4:8-11, y I de Ped. 4:10).

Estas son las tres palabras originales, dos hebreas y una griega, y sus varios usos que uno debe estar al tanto para poder llegar al conocimiento de todo lo que la gracia de Dios significa.

## II. LA GRACIA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

La segunda categoría de este estudio es una exploración de la gracia en el Antiguo Testamento. Esta exploración puede ser subdividida en tres unidades: el período patriarcal, la Dispensación de la Ley, y los pactos

### A. El período patriarcal

Durante el período patriarcal, la gracia de Dios les fue extendida a por lo menos cinco personas: Noé (Gén. 6:8); Abraham (Gén. 18:3; 24:27); Lot (Gén. 19:19); Jacob (Gén. 32:10; 33:5); y José (Gén. 39:21; 43:29).

### B. La Dispensación de la Ley

Aunque algunos teólogos a menudo hacen diferencia entre la Dispensación de la Ley y la Dispensación de la Gracia, la gracia de Dios fue extendida aun bajo la Dispensación de la Ley. Por ejemplo, Moisés fue un recibidor de la gracia de Dios (Éxo. 33:12-17) así como lo fue la nación de Israel (Éxo. 15:13).

### C. Los pactos

Los pactos del Antiguo Testamento fueron recibidos por causa de la gracia de Dios. De hecho, la segunda palabra hebrea usada, *josed*, enfatiza particularmente la lealtad de Dios a Sus pactos. El Pacto Abrahámico fue un producto de la gracia de Dios (Miq. 7:20), así como lo fue el Pacto Mosaico (Éxo. 34:6-7), y el Pacto Davídico (II de Sam. 7:14-15; Sal. 89:33-35; Isa. 55:3; Jer. 31:3).

## III. LA GRACIA EN EL NUEVO TESTAMENTO

La tercera categoría de este estudio es una exploración de la gracia de Dios en el Nuevo Testamento, donde se encuentra la mayor demostración de la gracia de Dios. Esta categoría será subdividida en seis unidades: los Evangelios, el libro de Hechos, las epístolas paulinas, el libro de Hebreos, las epístolas generales, y el libro de Apocalipsis.

### A. Los Evangelios

En los Evangelios, la palabra “gracia” es usada un total de once veces, y la mayoría de ellas se encuentran en el Evangelio de Lucas (1:30; 2:40, 52; 4:22; 6:32-34; 17:9). Fuera de Lucas, se encuentra solamente en el Evangelio de Juan (1:14, 16-17).

De estos once usos podemos hacer tres observaciones. Primero, la palabra nunca fue usada por el Mesías, a excepción de Lucas 6:32-34 y 17:9. En los casos en que Yeshúa (Jesús) usó la palabra, ésta llevaba el sentido de “gracias”. La segunda observación viene del hecho que es usada sólo once veces y principalmente por Lucas. No es una palabra que es usada generalmente en los Evangelios sinópticos, excepto Lucas. Mateo y Marcos no usan la palabra. La estrecha asociación de Luca con el apóstol Pablo es probablemente la razón por la que él quien usa la palabra más a menudo. Pablo fue el gran proponente y maestro de la gracia de Dios. La tercera observación es que el único otro Evangelio, además de Lucas, que usa la palabra es el Evangelio de Juan, y aún entonces está solamente en el capítulo 1. De acuerdo a Juan, se reconoce que el Mesías es la revelación plena de la gracia de Dios.

En los Evangelios, la palabra “gracia” conlleva cinco significados diferentes. Primero, lleva el significado de “gracias” (Luc. 6:32-34; 17:9). Segundo, lleva el significado de “conceder un favor” (Luc. 1:28; 7:21, 42-43). Tercero, lleva el significado de “encanto, alguien que es encantador” (Luc. 2:40, 52). Cuarto, tiene el significado de “palabras graciosas sobre la gracia” (Luc. 4:22). Quinto lleva el significado teológico cristiano pleno de gracia solamente en Juan 1:14, 16-17.

### B. El libro de los Hechos

En el libro de los Hechos, la palabra “gracia” es usada en seis maneras diferentes. Primero, tiene el significado de “favor” (2:47). Segundo, es usada para describir las obras de Dios en el Antiguo Testamento (7:10, 46). Tercero, tiene el significado de “favor no religioso”, “favor sin contenido religioso alguno” (24:27; 25:3). Cuarto, a veces es sinónimo del Evangelio mismo y sus resultados (13:43; 14:3; 20:24, 32). Quinto, es el medio por el cual el Evangelio es traído a los hombres (15:11; 18:27). Sexto, la palabra “gracia” enfatiza los dones de Dios a los creyentes después de su salvación (4:33; 6:8; 11:23; 14:26; 15:40).

### C. Las epístolas paulinas

Pablo, el más grande y extenso maestro sobre la gracia de Dios, usó la palabra “gracia” en ambos la apertura y el cierre de cada una de sus epístolas. Como el libro de los Romanos es su libro principal sobre teología, no es raro que él usara la palabra “gracia” un gran número de veces en este libro (1:5, 7; 3:24; 4:4, 16; 5:2, 17, 21; 6:1, 14-15; 11:5-6; 12:3, 6). Por estas referencias, es obvio que Pablo usó la palabra “gracia” en por lo menos cinco maneras diferentes: la gracia del apostolado, la gracia de la justificación, la gracia de la santificación, la gracia de la elección, y la gracia de los dones espirituales.

En I de Corintios, Pablo usó la palabra en la introducción (1:3), y en cinco maneras diferentes en el resto de la epístola. Primero, para describir lo que Dios hizo por él en el camino a Damasco (15:10); segundo, como capacitación para un servicio espiritual aceptable (3:10); tercero, en el sentido de acción de gracias (10:30); cuarto, para enfatizar el don del Espíritu Santo, queriendo decir el regalo de la salvación (1:4); quinto, para enfatizar los dones del Espíritu Santo (12:4, 9, 28, 30-31).

En II de Corintios, Pablo usó la palabra “gracia” en la introducción (1:2) y en cinco maneras diferentes en el resto de la epístola; primero, como gracia salvadora (6:1); segundo, como gracia capacitadora (4:15; 12:9); tercero, como agradecimiento (1:11); cuarto, como la esfera de la vida en la cual el creyente opera (1:12); quinto, en el ofrendar dinero, que es considerado como una gracia de Dios (8:1, 4, 6-7, 19; 9:8, 14).

En el libro de Gálatas, la palabra “gracia” se encuentra en 1:3, 6, 15; 2:9, 21; 3:18; y 5:4. El énfasis de Pablo en este libro es mostrar que Dios le ha revelado la singularidad de la doctrina de la gracia.

En el libro de los Efesios, es usada como la apertura (1:2), para entonces ser usada en tres maneras diferentes: para enfatizar la gracia de la salvación (1:7, 2:5, 8); para enfatizar la gracia del servicio (3:2, 7-8, 4:7); y para enfatizar la gracia del hablar (4:29).

En el libro de los Filipenses, la palabra “gracia” es usada en la apertura, en 1:2 y 7.

En el libro de Colosenses, es usada en la apertura (1:2), y entonces en otras dos maneras: la gracia del Evangelio mismo (1:5-6); y la gracia del hablar (3:16; 4:6).

En I de Tesalonicenses, es usada como parte de la apertura de la carta (1:1).

En II de Tesalonicenses, también es usada como parte de la apertura de la carta (1:1), y entonces es mencionada otra vez como evidencia de la fe (1:12).

En las epístolas pastorales de I y II de Timoteo, y Tito, Pablo siempre usa la gracia en el sentido de “gracia salvadora”. Esto es verdad en todos los casos, excepto en II de Timoteo 2:1, donde Pablo habla de la gracia en términos de la posición del creyente en relación a Dios. La palabra se encuentra en I de Timoteo 1:2, 14; II de Timoteo 1:2, 9; Tito 1:4; 2:11; y 3:7.

Habiendo explorado el uso de la palabra “gracia” en las epístolas paulinas, el uso de la palabra por parte de Pablo puede ser sumariado en tres puntos principales.

Primero, el origen del concepto de Pablo de la gracia de Dios es su experiencia en el camino a Damasco. Él frecuentemente recuerda esa experiencia en el camino a Damasco, al discutir de dónde se originaron sus ideas, conceptos, y conocimiento de la gracia de Dios.

El segundo punto sobre el uso por parte de Pablo de la palabra “gracia” es que es siempre usada en referencia a la gracia de Dios al hombre. Pablo nunca usó la palabra “gracia” en referencia al favor de un hombre a otro hombre. Es usada en este modo en otros lugares, pero no en las epístolas de Pablo.

El tercer punto sobre el uso por parte de Pablo de la palabra “gracia” es que su concepto de la gracia es multifacético; tiene por lo menos seis facetas. Primero, la gracia de Dios era la gracia de Yeshúa el Mesías en Su sacrificio (II de Cor. 8:9; Gál. 2:20-21). Segundo, de acuerdo a Pablo, la gracia es absolutamente gratis; el hombre no tiene que pagar nada por ella, pero naturalmente, le costó a Dios la vida de Su Hijo (Rom. 3:24; 5:15; Efe. 2:8). Tercero, gracia es el poder que conquista al pecado en la salvación y en la santificación (Rom. 5:12-21; 6:1-23). Cuarto, Pablo enseñó que la gracia le es ofrecida libremente a todos los hombres (Efe. 2:8-9). Quinto, gracia es la

suma total de las bendiciones del creyente (Efe. 1:7; 3:8). Sexto, vivimos en la Dispensación de la Gracia (Rom. 6:14).

#### **D. El libro de Hebreos**

En el libro de Hebreos, la palabra “gracia” es usada un total de siete veces para enfatizar cuatro cosas: la muerte del Mesías (2:9); la posición del creyente en la gracia de Dios (4:16, dos veces); el Espíritu de gracia (10:29); y la gracia en la vida del creyente (12:15, 28; 13:9).

#### **E. Las epístolas generales**

Las epístolas generales son Santiago, I y II de Pedro, I, II y III de Juan, y Judas. En el libro de Santiago, la palabra “gracia” se encuentra dos veces, ambas en 4:6.

En I de Pedro es usada para enseñar cuatro conceptos: primero, que el contenido profético del Antiguo Testamento es parte de la gracia de Dios (1:10); segundo, la esperanza escatológica de la gracia (1:13); tercero, gracia como concepto de vida espiritual (3:7; 5:5, 10, 12); y cuarto, Pedro, al igual que Pablo, usó la palabra “gracia” para enfatizar los dones espirituales (4:10).

En II de Pedro, se encuentra dos veces: en 1:2 y 3:18.

En I de Juan, no es usada.

En II de Juan, se encuentra una vez, en el versículo 3.

En III de Juan, no es usada.

Y en el libro de Judas, es usada solamente una vez, en el versículo 4.

#### **F. El libro de Apocalipsis**

En el libro de Apocalipsis, la palabra “gracia” sólo se encuentra dos veces: en la salutación de apertura (1:4), y en la bendición al cerrar (22:21).

### **IV. EL SIGNIFICADO DE LA GRACIA DE DIOS**

Habiendo tratado sobre las palabras originales hebreas y griega, y habiendo explorado el uso de la palabra “gracia” en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, la cuarta categoría de este estudio es derivar una definición de la gracia de Dios.

Una definición simple es: La gracia de Dios es un favor inmerecido, que está totalmente desligado de todo mérito humano. Esta simple definición conlleva siete ramificaciones específicas que deben ser notadas.

Primero, la gracia no es retenida por causa del pecado; de otro modo, no sería verdadera gracia.

Segundo, la gracia no es disminuida por el pecado.

Tercero, la gracia no puede incurrir una deuda. Las buenas obras pueden seguir a la experiencia de la gracia de Dios, pero no con el propósito de recibir compensación. Gracia es gracia; es inmerecida. Es puro amor dado al hombre junto con sus varios beneficios. Este es el punto de Efesios 2:10; Tito 2:14; y 3:8.

Cuarto, la gracia nunca es ejercida como pago justo de una deuda, de acuerdo a Romanos 4:4.

La quinta ramificación es que la gracia nunca es el sobrepago de una deuda. La gracia no aumenta ni disminuye.

Sexto, la gracia no aparece en los tratos divinos inmediatos con los pecados de los no salvos. Esto significa que Dios sólo trata con cualquier pecado en base a la misericordia, no la indulgencia. El pecado no es perdonado porque Dios es lo suficientemente magnánimo como para remitir la penalidad o hacer a un lado Sus justos juicios. El perdón no es un acto inmediato de gracia, más bien, es un perdón judicial en vista de que la deuda ya ha sido pagada por otro, por el Mesías. La gracia es mediada a través de la cruz.

La séptima ramificación es que la gracia no aparece en los tratos divinos inmediatos con los pecados de los salvos, porque el perdón es sobre la base de la cruz del Mesías. Para un creyente, el medio de recibir perdón es la confesión (I de Juan 1:9). Hasta para los salvos, la gracia no es inmediata, sino que es mediada en base a la cruz del Mesías y por medio de la confesión.

## V. GRACIA COMÚN

La quinta categoría de la gracia de Dios es el estudio de la gracia común, que será dividido en cinco unidades: la definición de la gracia común, la demostración de la gracia común, el medio de gracia común, el contenido y los efectos de la gracia común, y las limitaciones de la gracia común.

### A. Definición de la gracia común

Alguien escribió una linda y extensa definición de la gracia común: “Gracia común son aquellas operaciones generales del Espíritu Santo por medio de las cuales Él, sin renovar el corazón, ejerce tal influencia moral sobre los hombres a través de Su revelación general o especial, que el pecado es restringido, el orden es mantenido en la vida social, y la justicia civil es promovida, y aquellas bendiciones generales, tales como la lluvia y el sol, el alimento y la bebida, el vestido y el alojamiento que Dios imparte a todos los hombres indiscriminadamente, donde y en la medida que le parece bien”.

Quizás una definición más simple de la gracia común es la que sigue a continuación: “Gracia común es el favor inmerecido de Dios para con todos los hombres, mostrado en Su cuidado general por ellos”. La gracia común es la gracia o favor de Dios, extendida a todos los hombres en general, sin distinguir entre creyentes e incrédulos (Sal. 104:1-35; 145:14-16; Hechos 17:30; Rom. 1:24, 26, 28).

### B. Demostración de la gracia común

La gracia común es demostrada en tres áreas o círculos de actividad: Primero, en la providencia general de Su mundo por parte de Dios; segundo, en la restricción del pecado, en que al hombre nunca se le permite ser tan malo como la naturaleza pecaminosa le permitiría que fuese; tercero, en la obra de convicción del Espíritu Santo (Juan 16:7-11).

### C. Los medios de la gracia común

La tercera unidad se ocupa de los varios medios por los que la gracia común se extiende. Cuatro cosas pueden ser mencionadas en cuanto a los medios de la gracia común.

El primer medio es la revelación general. La revelación general es la revelación de Dios a través de la naturaleza, a través de la providencia, y a través de la creación, en contraste con la revelación especial que es la Palabra de Dios. Aunque uno necesita el Espíritu de Dios para comprender la revelación especial, todos los hombres pueden llegar a ciertas conclusiones correctas sobre Dios basados en la revelación general. Entonces, la revelación general es un medio de gracia común.

El segundo medio de la gracia común es el gobierno humano. Dios usa el gobierno humano para restringir la maldad y la anarquía del pecado. Un gobierno fuerte que aplica el castigo a los malhechores es también un producto de la gracia común.

El tercer medio de gracia común es la opinión pública. A veces Dios usa la opinión pública para asegurarse de que las cosas son hechas de la manera que Él desea. Hay conceptos de opinión pública, tales como la opinión de la mayoría, la mayoría moral, y otras formas que Dios a veces desea usar para alcanzar el orden en la sociedad humana; eso también es un medio de gracia común.

El cuarto medio es más directo, y es por castigo y recompensas divinos. El castigo divino, tal como en el caso de Sodoma y Gomorra, y la recompensa divina, tal como en el caso de áreas del mundo que son productivas y suplen las necesidades físicas del hombre, son también medios de gracia común.

#### **D. El contenido y los efectos de la gracia común**

En cuanto al contenido y los efectos de la gracia común, podemos notar siete cosas.

Primero, los regalos de Dios son el producto de la gracia común de Dios (Rom. 2:4). Entre estos buenos regalos están: la bondad de Dios (Sal. 145:9, 15-16); el sol y la lluvia (Mat. 5:44-45); la misericordia de Dios (Luc. 6:35-36); comida de la tierra (Hechos 14:16-17); y provisiones (I de Tim. 4:10).

Segundo, Dios restringe la maldad y la anarquía del pecado como producto de la gracia común (Gén. 6:3; 20:6; 3:17; Job 1:12; 2:6; Isa. 63:10-11; II de Tes. 2:6-7).

Tercero, el hombre natural o no salvo puede hacer algunos actos buenos. El hecho de que el hombre natural puede hacer cosas buenas es también un producto de la gracia común (II de Rey. 10:29-30; 12:2; 14:3; Luc. 6:33; Rom. 2:14).

Cuarto, Dios no juzga inmediata todos los pecados. El retraso en la ejecución de la sentencia de Dios le da al hombre una oportunidad de arrepentirse. El hecho de que los hombres malos, no salvos, no reciben el juicio de Dios inmediatamente es un producto de la gracia común (Rom. 2:4; II de Ped. 3:9).

Quinto, la gracia común le da al hombre un poco del sentido de la verdad, de lo bueno, de lo moral, y de lo hermoso. Hasta el hombre no salvo puede apreciar las cosas bellas de este mundo, la verdad, y lo bueno, por causa de la gracia común (Hechos 17:22; Rom. 2:14-15).

Sexto, el gobierno civil ejercer reglas justas es un resultado de la gracia común.

Séptimo, la gracia común es también prueba del Evangelio. En otras palabras, cuando la gente ve las evidencias de la gracia común, eso a su vez

les puede llevar a la verdad del Evangelio; esto también es un producto de la gracia común (Juan 16:8-11).

### **E. Limitaciones de la gracia común**

Hay tres limitaciones específicas de la gracia común. Primero, obra de manera racional y moral, pero no de manera espiritual. Sólo la gracia especial obra de manera espiritual. Segundo, la gracia común no efectuará un cambio espiritual. Podría llevar a la persona a comenzar a buscar la verdad espiritual, pero la gracia común por sí misma no efectuará un cambio espiritual. Esto también pertenece a otra faceta de la gracia de Dios. Tercero, puede ser resistida por la voluntad humana. La gente resiste la gracia común cuando niegan la verdad de Dios manifiesta en la Creación y la naturaleza.

## **VI. GRACIA EFECTIVA O ESPECIAL**

La sexta categoría trata sobre la gracia efectiva o especial de Dios, y puede ser dividida en dos unidades: la definición y las ramificaciones de la gracia especial.

### **A. Definición de la gracia efectiva o especial**

La definición de la gracia efectiva o especial es que es la obra del Espíritu Santo que efectiva mueve al hombre a creer en Jesús el Mesías como Salvador.

### **B. Ramificaciones de la gracia efectiva o especial**

Esta definición de la gracia efectiva o especial tiene seis ramificaciones. Primero, la gracia especial es efectiva; siempre cumplirá su cometido. Segundo, no puede ser resistida, aunque no excluye el acto humano de creer. Tercero, es un acto del Espíritu Santo que mueve a los hombres a creer, para que nunca ningún hombre sea salvo en contra de su voluntad. La gracia especial es lo que hace que la salvación venga al hombre, pero la obra del Espíritu Santo en la gracia especial es obrar en la voluntad del hombre para hacer que esté dispuesto a creer. Cuarto, la gracia especial obra aparte de la voluntad humana, pero genera esa voluntad efectivamente, para que mueva a la voluntad humana sin forzarla. Este es el balance entre la soberanía y la voluntad humana. Quinto, la gracia efectiva o especial es un acto instantáneo, no un proceso. Sexto, va precedida de la gracia común. El hombre primero experimenta la gracia común antes de experimentar la gracia efectiva o especial.

## **VII. GRACIA SOBERANA**

La séptima categoría de la gracia de Dios trata sobre la gracia soberana, y puede ser dividida en tres unidades: el significado de la gracia soberana, la elección y los motivos divinos de la gracia soberana, y los motivos de la gracia soberana.

### **A. Significado de la gracia soberana**

La palabra “soberana” significa “tener la regla principal o más alta”. La palabra misma no tiene un concepto ilimitado porque la soberanía de Dios está limitada sólo por Él Mismo; el ejercicio de Su gracia por parte de Dios está limitado solamente por Sus propios atributos. Por tanto, la palabra “soberana” no es un concepto ilimitado.

El punto de Efesios 1:11 es que el concepto de la soberanía de Dios debe ser correlacionado con el plan de Dios. La gracia de Dios, especialmente Su

gracia soberana, es revelada a través del plan escogido de Dios. Este plan que Dios escogió lo incluye todo, pero eso no significa, naturalmente, que Dios sostiene la misma relación con todas las partes de ese plan, porque dentro del plan, está la responsabilidad de la criatura. Además, Dios usa una variedad de medios, tanto directos como indirectos, para llevar a cabo Sus propósitos. Entonces el concepto de la soberanía de Dios debe ser correlacionado con el plan de Dios.

Además, la soberanía de Dios es un concepto significativo. No es arbitrario, queriendo decir “fatalista”, ni es caprichoso, queriendo decir “dejado al azar”. Para recibir la gracia de Dios, uno debe creer. Para gozar de la gracia de Dios, uno debe ser obediente. El propósito de la gracia de Dios en relación al hombre es producir buenas obras (Efe. 2:10). El propósito de la gracia de Dios en relación con Dios Mismo es que es para Su propia glorificación (Efe. 1:5-6, 12, 14). Por tanto, la soberanía es un concepto significativo.

Otra cosa sobre el significado de la gracia soberana es que la gracia es el principio supremo y gobernante en el orden del universo por Dios.

### **B. La elección y los motivos divinos de la gracia soberana**

La elección es un concepto importante dentro de la gracia soberana, y debemos hacer seis puntos sobre ella.

Primero, la relación entre la soberanía y la elección está específicamente en el campo de la salvación. La Biblia enseña que la elección es para salvación (Efe. 1:5), y la salvación es por gracia (Efe. 2:8).

Segundo, la obra electiva de Dios es con el propósito de conformar al creyente a la imagen del Mesías; los creyentes han sido predestinados a ser conformados a la imagen del Hijo de Dios (Rom. 8:28-30).

Tercero, si Dios no hubiese ejercido Su soberanía en la elección, nadie hubiese podido ser salvo. El hombre no es capaz de salvarse a sí mismo.

Cuarto, la pregunta no es: “¿Por qué se pierden algunos?” Todos están perdidos por causa del pecado. La pregunta es: “¿Por qué se salvan algunos?” La razón es que algunos se salvan para la gloria de Dios.

Quinto, todo lo que Dios hace está basado en el consejo de Su propia voluntad (Efe. 1:11).

Sexto, porque Dios es un Rey soberano, nada escapa de Su observación, y nada está fuera de Su control. Por tanto, Él puede seguramente permitirle a un hombre la libertad necesaria para la responsabilidad (II de Tes. 2:13). Entonces, la gracia tiene que ver con los orígenes y la responsabilidad tiene que ver con las reacciones. Además, en cuanto a la responsabilidad en relación a las reacciones, debemos notar tres cosas: primero, los creyentes no deben frustrar la gracia de Dios con obras sustitutas (Gál. 2:4); segundo, los creyentes no deben afrentar al Espíritu de gracia rechazando la manera de salvación por gracia (Heb. 10:29); tercero, los creyentes deben asegurar su llamado y elección; la manera de asegurarlos es viendo si la gracia de Dios resulta en buenas obras (I de Ped. 1:10).

### **C. Los motivos de la gracia soberana**

Hay tres motivos para la gracia soberana. El primer motivo es el amor de Dios; es por causa de Su amor que la gracia soberana de Dios es otorgada. (I de Juan 2:5). El segundo motivo de gracia es la demostración de Su gracia (Efe. 2:7).

Él extiende la gracia soberana para poder demostrar Su generosidad. El tercer motivo es para que el redimido pueda producir buenas obras. Quienes han recibido la gracia soberana de Dios y han sido salvos pueden y deben producir buenas obras (Efe. 2:10).

## VIII. GRACIA SALVADORA

Esta octava categoría será subdividida en tres unidades: las Escrituras, los motivos divinos de la gracia salvadora, y los principios que no pueden coexistir con la gracia salvadora.

### A. Las Escrituras

La Biblia en verdad enseña que la salvación es por gracia a través de la fe y más nada. Dos pasajes que enseñan esto son:

Hechos 15:11: *Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos.*

Romanos 11:6: *Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra.*

### B. Los motivos divinos de la gracia salvadora

De acuerdo a Efesios 2:7, el motivo divino de la gracia salvadora son las buenas obras. En cuanto a la motivación divina, podemos hacer tres puntos.

Primero, de los hombres se dice que son salvos para que puedan resultar buenas obras (Efe. 2:8-10). Esta es una diferencia importante entre la Dispensación de la Ley y la Dispensación de la Gracia. Bajo la Ley de Moisés, se requerían obras. Estas obras eran indicadas como meritorias y como resultado de ellas venían bendiciones (Mat. 22:34-40; Mar. 12:28-34; Luc. 10:26-28). Pero estas obras requeridas no eran en el sentido de salvación. Los creyentes están bajo la gracia y las buenas obras deben ser el resultado de bendiciones divinas. Bajo la Ley, el tema era: "Haz buenas obras para que puedas recibir el favor de Dios". Pero bajo la gracia, el tema es: "Porque has recibido el favor de Dios, por tanto, haz buenas obras".

Segundo, las obras son una prueba apropiada de la fe salvadora, porque uno muestra su fe por sus obras (San. 2:14-26).

Tercero, las obras del creyente son indicativas de la actitud de su corazón hacia la gracia de Dios.

### C. Los principios que no pueden coexistir con la gracia salvadora

No hay coexistencia posible entre ciertos principios y la gracia de Dios. Podemos mencionar tres principios tales.

Primero, cualquier sentido de obligación para alcanzar la gracia de Dios no puede coexistir con la gracia, porque Dios debe ser libre para ejercer Su gracia sin la menor limitación debido al pecado humano. La gracia no sería gracia libre si los beneficios fueran retenidos por causa del pecado.

Segundo, no puede ningún sentido de reembolso humano; la gracia no puede permanecer siendo gracia si se crea o se impone una obligación de reembolso por sus beneficios. De acuerdo a Romanos 6:23, la gracia es un regalo, un don.

Tercero, no puede haber ningún reconocimiento de mérito humano, de acuerdo a Efesios 2:10. La gracia no es gracia si es ganada.

## IX. LA POSICIÓN DEL CREYENTE EN LA GRACIA

Dos pasajes principales enfatizan que quienes son creyentes están en una nueva posición; están en gracia. El primer pasaje es Romanos 5:2: *por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.*

Aquí Pablo escribe que los creyentes están en *esta gracia*, y la han alcanzado *por la fe*. Estar en *esta gracia* provee *la esperanza de la gloria de Dios*; que algún día los creyentes serán glorificados, aún cuando han sido justificados y ahora están siendo santificados.

El segundo pasaje que habla sobre este estar en gracia es I de Pedro 5:12: *Por conducto de Silvano, a quien tengo por hermano fiel, os he escrito brevemente, amonestándoos, y testificando que ésta es la verdadera gracia de Dios, en la cual estáis.*

A medida que Pedro concluye su primera epístola, indica que la razón por la que la escribió es para testificar en cuanto a la verdad de la gracia de Dios en la cual estos creyentes están. Ellos estaban en la gracia de Dios, tal como están los creyentes de hoy.

Hay dos implicaciones para el creyente que está en gracia. Primero, el poder conservador de Dios a través de la gracia está incluido en cada consideración de los principios de la gracia. Por causa de esto, se requiere eliminar tres cosas. Primero, se debe eliminar toda condenación que la justicia divina pueda imponer a causa del pecado. Según Juan 3:18; 5:25; y Romanos 8:1, en verdad hay tal eliminación. El punto de estos pasajes es que los creyentes ya no están más bajo condenación, están en gracia. Es el incrédulo quien tiene la ira de Dios morando sobre él. Segundo, debe haber una eliminación de todas las obligaciones humanas. La concesión de estar en gracia no obliga a nadie a pagarle a Dios por esta gracia. Hay obligaciones, naturalmente, pero estas obligaciones no son con el propósito de pagar de vuelta. Esta gracia es un regalo absolutamente gratis, que no requiere de pago. Tercero, debe haber una eliminación de todos los méritos humanos, porque el mérito humano no puede alcanzar esta gracia de Dios.

La segunda implicación es que el poder conservador de Dios a través de la gracia está implicado en cada revelación donde es presentada la verdad de que esa gracia alcanza en las edades venideras para su consumación. La gracia que los creyentes tienen ahora alcanza en las edades venideras para su gozo total (Juan 6:37; Fil. 1:6).

## X. VIDA BAJO LA GRACIA

Los creyentes ahora están en esta gracia, ellos están ahora en la Dispensación de la Gracia, y están bajo gracia. ¿De qué se trata la vida bajo la gracia? La categoría de la vida bajo la gracia se puede discutir en siete unidades.

### A. La base de la vida bajo la gracia

En cuanto a la base de la vida bajo la gracia, podemos mencionar dos cosas. Primero, los creyentes deben reconocer claramente que están bajo la gracia, no bajo la Ley Mosaica (Rom. 6:14). Los creyentes deben siempre recordar que la vida que viven ahora no está basada en la Ley, sino que está basada solamente en la gracia de Dios. El contraste es que, bajo la Ley, se enseñaba, “hazlo porque tienes que hacerlo” y “hazlo para que puedas ser bendecido”. Pero bajo la gracia es lo opuesto, “hazlo porque quieres”, y “hazlo porque has sido bendecido”.

Segundo, aunque los creyentes están libres de la Ley de Moisés, no están totalmente libres de la ley. Ahora deben operar bajo una ley diferente, la Ley del Mesías (I de Cor. 9:21; Gál. 6:2).

La base de la vida bajo la gracia es el reconocimiento claro de que los creyentes están bajo la gracia, no bajo la Ley; están libres de la Ley de Moisés, pero están bajo la Ley del Mesías.

### **B. Las provisiones de la vida bajo la gracia**

Así como la Ley Mosaica proveyó una regla de vida en particular, así la Ley del Mesías también provee una regla de vida en particular bajo la gracia.

Por ejemplo, este es el punto de Tito 2:11: *Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres.*

La gracia de Dios que trae salvación le ha aparecido a todos los hombres, y esta gracia que trae salvación conlleva una regla de vida en particular: La Ley del Mesías. Así como la Ley de Moisés contenía un sistema de reglas de vida, así mismo la Ley del Mesías contiene un sistema de reglas y principios para la conducta del creyente. Porque la Ley de Moisés fue excluida como regla de vida, la vida diaria del creyente debe ser dirigida por las enseñanzas de la gracia. Demasiados creyentes se confunden con este tema.

Frecuentemente los creyentes vuelven a ciertos puntos de la Ley de Moisés, a fin de encontrar una regla de vida para sí mismos, pero ese no es el lugar apropiado para ir. Los creyentes ya no están más bajo la Ley Mosaica, sino que están bajo la gracia; por tanto, la ley a la que ellos deben ir para encontrar una regla de vida es la Ley del Mesías. Este es el presente sistema de reglas y principios para la conducta del creyente. Otra vez, la Ley de Moisés está excluida como regla de vida. Hoy la vida diaria de los creyentes debe ser dirigida por la Ley del Mesías, que es un producto de la gracia.

Junto con la provisión de la Ley del Mesías, que contiene mandamientos tanto positivos como negativos, viene la capacitación divina. La capacitación divina es provista para que el creyente pueda observar los estándares de Dios. Así, por un lado, Dios ha dado la Ley del Mesías, proveyéndoles a los creyentes reglas y regulaciones para obedecer, proveyendo así una regla de vida para esta era. Por el otro lado, sin embargo, viene la capacitación divina, para que los creyentes puedan observar los estándares justos de Dios (Juan 7:37-39; Rom. 5:5; 8:9; I de Cor. 2:12; 6:19; Gál. 3:2; I de Tes. 4:8; I de Juan 3:24; 4:13).

Para resumir las provisiones de la vida bajo la gracia: primero, Dios proveyó la Ley del Mesías, que detalla lo que los creyentes deben y no deben hacer, pero también les da principios a seguir. Segundo, Él ha provisto capacitación divina para que los creyentes puedan cumplir efectivamente las demandas de la Ley del Mesías.

### **C. Los preceptos de la vida bajo la gracia**

Los preceptos de la vida bajo la gracia están basados sobre lo que ya se ha dicho, la Ley del Mesías, que detalla la conducta de la vida que los creyentes deben llevar. Así como la Ley del Mesías tenía muchos mandamientos individuales, así mismo la Ley del Mesías tiene muchos mandamientos individuales. Estos preceptos pueden ser categorizados en cuatro maneras diferentes.

#### **1. Mandamientos positivos en la Ley del Mesías**

Mandamientos positivos se encuentra a través del Nuevo Testamento. Hay muchos mandamientos positivos en cada una de las epístolas, excepto en la

de Filemón, la cual es una carta personal a un amigo. La siguiente lista es un ejemplo de cada libro, desde Romanos hasta Apocalipsis, que contiene un mandamiento positivo:

Romanos 13:1  
 I de Corintios 11:28  
 II de Corintios 6:17  
 Gálatas 6:2  
 Efesios 5:22  
 Filipenses 4:9  
 Colosenses 4:6  
 I de Tesalonicenses 5:16-18  
 II de Tesalonicenses 3:12  
 I de Timoteo 2:8  
 II de Timoteo 4:2  
 Tito 2:7  
 Hebreos 10:24  
 Santiago 1:5  
 I de Pedro 2:21  
 II de Pedro 3:18  
 I de Juan 2:6  
 II de Juan 5  
 III de Juan 11  
 Judas 22  
 Apocalipsis 2:5

## 2. Mandamientos negativos en la Ley del Mesías

También hay mandamientos negativos que los creyentes no deben hacer. La siguiente lista es un ejemplo que contiene un mandamiento negativo, en cada uno de los libros del Nuevo Testamento, desde Romanos hasta III de Juan, otra vez excepto Filemón:

Romanos 12:2  
 I de Corintios 6:7  
 II de Corintios 6:14  
 Gálatas 5:13  
 Efesios 4:30  
 Filipenses 2:4  
 Colosenses 3:21  
 I de Tesalonicenses 5:19  
 II de Tesalonicenses 3:13  
 I de Timoteo 4:7  
 II de Timoteo 1:8  
 Tito 2:10  
 Hebreos 10:25  
 Santiago 4:11  
 I de Pedro 3:9  
 II de Pedro 3:8-9  
 I de Juan 4:1  
 II de Juan 10  
 III de Juan 11

## 3. Principios en la Ley del Mesías

Además de mandamientos positivos y negativos, también hay principios positivos y negativos en la Ley del Mesías que deben ser seguidos, así como principios que tratan sobre la verdadera ética situacional bíblica.

En el caso de hacer algo que ofenda a un hermano, Pablo usó el ejemplo del comer carne. Si comer carne ofende a un hermano, entonces el creyente debe abstenerse de comer carne en su presencia. Naturalmente, eso no es un mandamiento positivo ni negativo. La Biblia no dice que uno debe comer carne ni tampoco que uno no pueda comerla.

La carne en sí misma es un elemento neutral, por lo que normalmente todos están libres de participar de ella. Pero cuando participar de la carne causa ofensa, el principio a seguir es que uno debe abstenerse de comer carne. Esta es una ética situacional. Entonces, además de mandamientos positivos y negativos, también hay principios en los que uno debe usar sabiduría para determinar cómo uno debe actuar en una situación dada.

#### 4. Reglas adicionales dadas por los dirigentes

Cuarto, hay una categoría más en cuanto a los preceptos, y es las reglas dadas por los dirigentes. La Biblia enseña que los creyentes deben estar sujetos a quienes están en posición de autoridad, especialmente a aquellos que están en autoridad sobre una iglesia local (Efe. 4:11-12; I de Tim. 3:5; Heb. 13:7, 17).

#### D. Las preguntas a hacer cuando se vive bajo la gracia

Al tratar con preceptos que son principios, ¿cómo determina uno de qué manera vivir? Para llegar a una respuesta, sería sabio hacer estas cinco preguntas antes de participar.

Primero, “¿es un peso, o sea, es algo que obstaculizaría la vida del creyente?” Este no es el caso de tratar con algo que es un pecado conocido, porque el pecado siempre obstaculiza la vida del creyente (Heb. 12:1). Este es el caso de algo que en sí mismo es neutral, pero hacerlo obstaculiza la vida espiritual personal. Una actividad específica podría obstaculizar la vida espiritual de un creyente, pero no la de otro.

Segundo, “¿es un hábito que esclaviza?” (I de Cor. 6:12). Por ejemplo, la Biblia nunca habla sobre el fumar. La Biblia no trata sobre el uso del tabaco, pero, ¿puede uno fumar regularmente y no hacerse adicto a él? Como cualquier fumador le puede decir, la respuesta es “¡No!” Los que ya están adictos al tabaco pasan un tiempo terrible tratando de dejarlo. La pregunta, otra vez, es, “¿es un hábito que esclaviza?”

Tercero, “¿es una piedra de tropiezo?” Esta pregunta es especialmente importante en relación a otras personas salvas. ¿Causará eso que un hermano creyente tropiece en su fe?” (I de Cor. 8:1-13). Este no es el caso en el cual alguien podría simplemente sentirse ofendido por ello, porque hoy en día es casi imposible no hacer algo sin que alguien se sienta ofendido. La pregunta es, “¿causará esto que un hermano creyente tropiece en su fe?” no que simplemente se ofenderá por las acciones de uno.

Cuarto, “¿es encantador?” Esta pregunta debe ser hecha en relación con los no salvos. ¿Obstaculizará al incrédulo para no venir al Mesías, o le atraerá para que crea en el Mesías?” (I de Cor. 9:19-21; 10:32; Col. 4:5).

Quinto, “¿muestra a Dios efectivamente?” o “¿glorifica a Dios?” ¿Le traerá gloria? (I de Cor. 10:31).

Estas son preguntas que los creyentes deben hacerse a sí mismos cuando sean confrontados con un asunto que en sí mismo sea neutral; es aquí que la sabiduría divina provista por gracia debe ser aplicada.

#### E. El poder detrás de la vida bajo la gracia

La gracia provee poder para vivir la vida bajo gracia. Este poder viene del Espíritu Santo, y hay dos puntos a notar aquí. Primero, el Espíritu mora en todos los creyentes (Rom. 8:9; I de Cor. 6:19). Segundo, el Espíritu mora en todos los creyentes permanentemente (Juan 14:17).

Por virtud de la morada permanente del Espíritu Santo, los creyentes tienen el poder de vivir la vida bajo la gracia y de mantener sus preceptos.

**F. El propósito de la vida bajo la gracia**

Poniéndolo de manera simple, el propósito de la vida bajo la gracia es la santificación. Santificación es conformar al creyente más y más a la imagen del Hijo de Dios.

Por tanto, si uno comprende la base de la vida bajo la gracia, que está basada sobre la gracia y no sobre la Ley; si uno comprende la provisión de la vida bajo la gracia, que es la Ley del Mesías y la capacitación divina para observarla; si uno comprende claramente los preceptos negativos, los preceptos positivos, y los principios de vida bajo la gracia; si uno sabe qué preguntas hacer; si uno comprende el poder por el cual funciona la vida bajo la gracia, entonces uno podrá cumplir su propósito: la santificación.

**XI. CONCLUSIONES**

Al sacar conclusiones sobre la gracia de Dios, podemos hacer cinco punto: la gracia de Dios es favor inmerecido de Dios a los pecadores; la gracia ofrece salvación como un regalo gratis a todo el que cree; Dios tiene la habilidad de mostrar gracia; la gracia no puede ser ganada, merecida, o comprada; la gracia de Dios es ilimitada.

**A. El favor inmerecido de Dios a los pecadores**

La gracia es el favor inmerecido de Dios a los pecadores, quienes merecen exactamente lo opuesto. La naturaleza misma de la gracia es favor inmerecido. Tan pronto como uno siente que la puede ganar o que Dios está obligado a dársela, cesa de ser gracia.

**B. La oferta de salvación como un regalo gratis**

La gracia de Dios ofrece salvación como un regalo gratis a todos los que ponen su fe en Su Hijo, Yeshúa el Mesías. La gracia de Dios siempre está siendo ofrecida a todos los hombres, pero está limitada a quienes en realidad ponen su fe en Su Hijo.

La gracia de Dios es un regalo gratis, pero como todo regalo, debe ser recibida. Así como uno compra un regalo y decide darle ese regalo libremente a otra persona, para poder gozar de ese regalo, esa persona debe recibirlo, porque también tiene libertad de rechazarlo. Entonces, la gracia de Dios les es ofrecida a todos los hombres. Sin embargo, recibirla está limitado a quienes la reciben por fe. La gracia de Dios ofrece salvación como un regalo gratis a quienes ponen su fe en Su Hijo, Jesús el Mesías.

**C. La habilidad de Dios para mostrar gracia**

Dios puede mostrar gracia para con los pecadores en esta manera porque el Señor Yeshúa murió como sustituto por los pecadores en la cruz del calvario. La gracia de Dios no debe ser separada de Sus otros atributos, tales como el atributo de la justicia y el atributo de ser justo. Estos atributos requieren que Él castigue el pecado. Donde Él debe castigar el pecado, la gracia no puede ser extendida.

A causa de la muerte sustituta de Jesús en la cruz, Dios el Padre juzgó el pecado en la cruz, satisfaciendo así Sus atributos de justicia y de ser justo, por tanto Él puede extenderle Su gracia al pecador.

**D. La gracia de Dios no puede ser ganada, merecida o comprada**

La naturaleza misma de la gracia es que no puede ser comprada, merecida, o comprada, ni entera ni en parte. La gracia no puede ser ganada porque entonces se convierte en salario, en un pago. La gracia no puede ser merecida porque tan pronto como sea merecida, la gracia de Dios ya no es más verdadera gracia; entonces se convierte en algo que Dios está obligado

a dar. La gracia no puede ser comprada porque si es algo que ha sido comprado, ya no es más lo que la Biblia enseña que es: el regalo gratis de Dios. Tampoco puede la gracia ser dividida de manera tal que ciertos aspectos de ella puedan ser ganados, merecidos, o comprados, mientras que otros aspectos de ella no. La gracia no puede ser ganada, merecida, o comprada, ni entera ni en parte.

### E. La gracia de Dios es ilimitada

La gracia ilimitada de Dios es mostrada en las Escrituras en seis maneras diferentes: la manifestación de la gracia de Dios, la manifestación de la gracia en la salvación; la posición del creyente bajo la gracia, la esfera de operación del creyente, la provisión para las necesidades diarias, y la gracia no comprometida de Dios.

#### 1. La manifestación de la gracia de Dios

Dios ha hecho una obra por gracia que ha sido manifestada. Este punto es enseñado por cuatro pasajes.

Romanos 5:15: *Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo.*

Romanos 5:17: *Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.*

II de Corintios 8:9: *Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.*

Tito 2:11: *Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres.*

#### 2. La manifestación de la gracia en la salvación

La segunda manera de mostrar que la gracia de Dios es ilimitada es que la gracia que ha sido manifestada a todos los hombres ha sido manifestada en la salvación. Eso se enseña en tres pasajes.

Romanos 3:24: *siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús.*

Romanos 5:20: *Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia.*

Efesios 2:5-9: *aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.*

### 3. La posición del creyente bajo la gracia de Dios

La tercera manera de mostrar que la gracia de Dios es ilimitada es que la posición del creyente hoy está bajo la gracia. Esto es mostrado por dos pasajes que enfatizan el hecho de que los creyentes ya no están más bajo la Ley sino bajo la gracia.

Romanos 5:2: *por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.*

Romanos 6:14: *Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.*

### 4. La esfera de operación del creyente

La cuarta manera que muestra que la gracia de Dios es ilimitada es que el principio operativo de Dios para los creyentes hoy es el principio de la gracia. Esta es la esfera en la que los creyentes deben operar, no en la esfera de la Ley. Esto se muestra en Gálatas 5:4: *De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído.*

El punto de este versículo no es que uno puede perder su salvación, más bien es que el creyente puede elegir entre operar dentro de la esfera de la Ley o dentro de la esfera de la gracia. El punto de este pasaje de Gálatas es que el principio operativo de Dios para los creyentes de hoy es la esfera de la gracia.

### 5. La provisión para las necesidades diarias

La quinta evidencia del hecho de que la gracia de Dios es ilimitada es que Dios provee para las necesidades diarias en virtud Su gracia. Esto se enseña en Hebreos 4:16: *Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.*

Al acercarnos al trono de gracia diariamente, podemos apropiarnos de la gracia para satisfacer las necesidades diarias.

### 6. La gracia no comprometida de Dios

La sexta manera que muestra que la gracia de Dios es ilimitada es en que la gracia no puede ser comprometida. Esto se muestra en Romanos 4:13-16: *Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe. Porque si los que son de la ley son los herederos, vana resulta la fe, y anulada la promesa. Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión. Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros.*

Como lo fue para Abraham, así es para todos. Se puede obtener el gozo de la gracia de Dios por fe, porque la gracia no puede ser comprometida o alcanzada por obras.✠

Si disfrutó de este estudio bíblico, el  
Dr. Fruchtenbaum le recomienda:  
MBS022, 047, 050, 051, y 186.